

# Orientación Vocacional

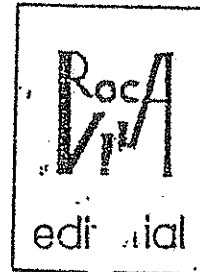
ESPACIO de REFLEXION,  
CONFRONTACION y CREACION

J. H. Elizalde; A. M. Rodríguez de Costa (compiladores)  
D. B. Aisenson; G. Canessa; L. Ferrari;  
M. C. Flores; C. M. Martínez Bouquet

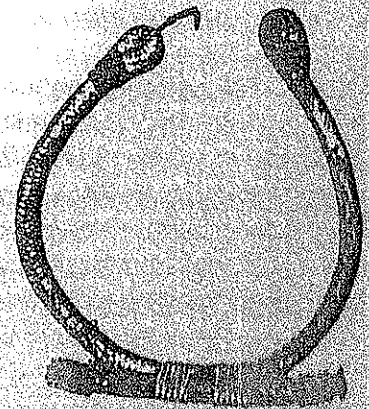
"Las fuentes vivas de la informac.  
vocacional"  
(Canessa.)-

FOTOCOPIADORA  
C.E.Psi  
Vocacional

Folio 39 S/F -  
D/F 3



**SOBRE INFORMACION  
VOCACIONAL - OCUPACIONAL**



## PROPUESTAS PARA UN PROGRAMA DE INFORMACION VOCACIONAL - OCUPACIONAL

*Psic. Juan Hebert Elizalde  
Psic. Ana María Rodríguez*

*"Si como personajes de Wells, habitantes de otros planetas descendiesen a la tierra o si nosotros como en los sueños científicos de Julio Verne ascendieramos a cualquier mundo insospechado, ¿nos hallaríamos en condición de ponernos en el sitio del mejor ajuste, antes de conocer climas y necesidades, países y leyes, derechos y deberes, costumbres y organizaciones? Pues bien, en nuestros días es regía que niños y jóvenes se muevan hacia el futuro de hombre, con la ignorancia de un visitantes celeste".*

*Clemente Estable  
"El reino de las vocaciones"*

A lo largo de nuestra experiencia como Orientadores Vocacionales hemos comprobado que estas palabras de Clemente Estable pronunciadas en 1920 aún tienen en nuestros días plena vigencia. Los jóvenes se encuentran aquí y ahora altamente confundidos y parcialmente informados en lo que respecta al mundo en términos de estudio y trabajo. Esto está determinado por dos tipos de factores: El primero es la casi inexistencia de servicios de información, y el segundo es que en general la tarea de informarse se le presenta a los adolescentes como muy difícil y abrumadora.

Sobre el primer factor podemos plantear a manera de hipótesis que variados intereses se han conjugado para frustrar muchos valiosos esfuerzos. Tanto en la Universidad, Secundaria y en la Universidad del Trabajo se han desarrollado esfuerzos importantes, pero estos han sido aislados y carentes de la necesaria continuidad. Tal vez la razón latente del fracaso de estos esfuerzos se halle en que la tarea informativa resulta muy removedora y cuestionadora. De forma implícita o explícita se interpela al sistema educativo sobre su eficacia, su adecuación a las necesidades del país, a la sociedad sobre cuales son las posibilidades de trabajo, las perspectivas de futuro, los objetivos nacionales. Creemos que todo esto se ha ido convirtiendo para nuestra comunidad en un tópico que resulta muy angustioso pensar, montándose frente al mismo defensas evitativas. Recuperar la capacidad de pensar, en todas estas cuestiones es la única posibilidad de resolverlas. Son de destacar los intentos que se realizan en los liceos, de informar a los jóvenes a través de las materias llamadas A.P.O., y el Servicio de información a la Juventud, del Ministerio de Educación y Cultura que edita una guía de estudios, así como las iniciativas del tipo Foro Juvenil.

En cuanto al segundo factor: Las dificultades propias de los jóvenes frente a la tarea de informarse, debemos tener en cuenta qué implica para un adolescente informarse. Siguiendo a M. Brea (1) informarse se implica:

- Tomar contacto con lo desconocido
- Replantearse lo que se tenía por seguro
- Someter a prueba los viejos esquemas y conocimientos
- Tomar conciencia del cambio brusco que se deberá afrontar con el pasaje de la escuela secundaria a los estudios superiores, cambio de habitat institucional, que en los estudiantes del interior del país se complica con el cambio de habitat vital.
- Enfrentarse a la evidencia de que las viejas normas que regían el comportamiento escolar ya no servirán, y que habrá que ajustarse a otras nuevas

y cambiar el marco de referencia, estableciendo límites entre las propias fantasías y deseos y la realidad concreta.

Por todo esto, la reacción más común del sujeto cuando se le plantean tareas informativas es la evitación, alegando en algunos casos que cuanto más se informa más se confunde. Teniendo presente esta situación se comprende lo que el Rector Mario Cassinoni alertaba ya en 1960 (2) "Orientar al adolescente y al joven en la elección no es tarea sencilla. Acaso lo más importante que pudiera decirse en tal sentido, es que se trata de una función especializada, como han empezado a reconocerlo todas las organizaciones docentes más prestigiosas del mundo".

El orientador debe tener la formación que le habilite para acompañar al joven sin adelantarse en la exploración del universo ocupacional. En forma paulatina y metódica deberá asesorarse al joven en la construcción de un esquema de referencia sobre bases objetivas. Como lo plantea M. Breà (1) esto se consigue poniendo orden en sus conocimientos, promoviendo el cuestionamiento de esquemas estereotipados y distorsionados respecto de las profesiones, ayudándoles a valorizar sus conocimientos y experiencias. Decía Leonardo Da Vinci: "El gran amor nace del gran conocimiento de aquello que amamos y si tu no lo conoces no podrás amarlo o lo amarás pobremente". Este "gran conocimiento" se irá desarrollando a lo largo de los años de estudio y/o ejercicio de un oficio o profesión, pero un primer acercamiento a través de la información es necesario para comenzar a establecer un vínculo estable con un objeto de amor, en este caso carrera profesional.

A partir de estas conceptualizaciones teóricas y de las experiencias realizadas en la Universidad, podemos plantear cuales podrían ser, a nuestro entender, los grandes lineamientos de un programa de asesoramiento informativo.

Entendemos que el asesoramiento informativo debe progresar a lo largo de una escala de información graduada en niveles de profundidad creciente y extensión decreciente. Esto debe ser así en cualquiera de los niveles en que es necesario trabajar: primaria,

primer ciclo de secundaria y en el segundo ciclo. Lo que ha de variar es el diseño, profundidad y metodología de la información de acuerdo a quien esté dirigida. De esto se desprende que no concebimos un programa informativo dirigido exclusivamente a los chicos de cuarto, quinto y sexto año de secundaria, cuando las mismas urgencias conspiran contra la posibilidad de absorber una información totalmente nueva. Otro aspecto que importa destacar es que los programas de información deben dirigirse también a los docentes y los padres, que muchas veces se encuentran sin elementos para colaborar con la orientación de sus alumnos o hijos.

Clemente Estable planteaba (3) la necesidad de incluir la orientación de los niños y jóvenes como uno de los fines esenciales de la educación. Sólo si la tarea de orientación, y dentro de ella la tarea informativa son así concebidas podrán ser eficaces, de lo contrario se originarán proyectos fragmentarios, desarticulados y desvitalizados, como si fuera una actividad complementaria o accesoria.

## BASES PARA UN PROGRAMA INFORMATIVO

Podemos plantear tres niveles de información:

### Nivel I. "Visión de conjunto"

Podría desarrollarse a través de una guía de estudios sobre todas las posibilidades de formación que existen en nuestro medio. Su contenido sería la descripción sintética de cada rol ocupacional y de la formación necesaria para acceder al mismo. Ya en la Universidad en 1960 y hasta 1970 se publicó la Guía ¿Qué puedo ser?, y el Ministerio de Cultura en los últimos años viene publicando la "Guía de Formación Profesional", ambas publicaciones y otras extranjeras como por ejemplo la "Guía del Estudiantes" publicada por la Universidad de Buenos Aires, pueden servir de referencia para diseñar una guía actualizada, atractiva y didácticamente organizada.

### Nivel II. "Visualización por sectores"

Es necesario implementar un vehículo informativo que oficie de intermediario entre la percepción global obtenida en el nivel anterior, y el contacto directo del joven con la realidad del estudio y el trabajo. De acuerdo a nuestra experiencia en la Universidad comprobamos que la información audiovisual, es la que mejor responde a las necesidades de este nivel. La realización de cientos de ciclos audiovisuales realizados en Montevideo y en más de cuarenta localidades del interior del país, nos permitieron observar el interés que despierta este tipo de información en los jóvenes, y como les estimula luego a procurarse una información más detallada.

En este nivel creemos que la realidad ocupacional debe ordenarse y presentarse por sectores, en base a semejanzas en el objeto de estudio.

Con el desarrollo del video es hoy más sencillo elaborar y difundir este nivel de la información.

### Nivel III. "Acercamiento vivencial"

En los dos niveles anteriores se había promovido un acercamiento al contenido informativo, desde un registro analítico, riguroso, secuencial y abstracto. En este nivel, entendemos necesario "encarnar" la información, humanizarla, y esto se logra a través del encuentro con el "otro" e'ecutante del rol que interesa. En la Universidad durante algunos años realizamos en Montevideo y el interior "Ciclos de Charlas con Profesionales" dirigidas a los alumnos del segundo ciclo de la enseñanza media, que le permitían a los estudiantes el acercamiento a los distintos profesionales, quienes le referían las vicisitudes de su experiencia y fundamentalmente se hallaba disponible a "las preguntas". Esta puede ser una forma de tramitar este nivel. otras pueden ser la realización de talleres, visitas orientadas a los lugares de estudio y trabajo, entrevistas a profesionales, etc.

En la Universidad de Buenos Aires la prof. G. Canessa viene desarrollando una tarea de inestimable valor que puede constituir una referencia útil para la implementación de este nivel.

Sobre ¿QUE? informar podríamos también puntuar aquellos items que consideramos más importantes:

### I. Concepto del rol

Explicación sintética del rol. Cómo, dónde y con qué/quién se trabaja.

Finalidad social. Asociaciones profesionales.

### II. Campo profesional

Campos actuales en que desarrolla su actividad, campos que pueden desarrollarse en el futuro.

Profesionales con quien más interactúa. Semejanzas y diferencias.

Pasos habituales en la inserción laboral.

Cantidad de egresados. Distribución en Montevideo y el interior, relación con el número de habitantes.

Niveles de ocupación y de ingresos.

### III. Estudios

Centros donde se brinda la formación habilitante. Direcciones. Requisitos de ingreso.

Duración de los estudios. Título Profesional. Régimen de Cursos.

Requerimientos horarios promedio. Costo aproximado del material necesario.

Posibilidades de trabajar mientras se estudia. Porcentaje de alumnos que cursan trabajando.

Relación espacio-profesor-alumno. Lugares de prácticas.

Posibilidades de especialización.

Promedio de duración real de la carrera.

Convenios de reválida con otros países. Becas

Informar a los jóvenes de todos estos elementos es una tarea preventiva de primera importancia. Podemos equiparar esto con lo que ocurre en la prevención de accidentes de tránsito, el elemento fundamental es que haya reglas de juego claras, conocidas por todos y la señalización de los caminos. Sabemos que es una

omisión grave no indicar que un camino está en mal estado, cortado, o que hay una curva o un cruce peligroso. Lo cierto es que actualmente los jóvenes (sus padres y docentes) no están informados sobre cual es la real situación de los distintos estudios y trabajos, generalmente tienen una información fragmentaria y muchas veces prejuiciosa. Como psicólogos sabemos que lo que no se sabe se suple con fantasías que apartan al sujeto de la realidad, en algunos casos hacia un optimismo exagerado y, lo que observamos más comunmente, hacia un pesimismo extremo. En ambos casos el joven se encuentra en una situación de riesgo.

Finalmente creemos importante reflexionar sobre el particular vínculo que se establece en la tarea informativa. El adolescente suele establecer una relación de dependencia transfiriendo sobre el orientador la figura de un padre que todo lo puede y todo lo sabe. Es importante que el orientador no encarne ese rol, que no decida por el joven, sino que lo invite a pensar juntos, para que él mismo defina su problema y fabrique su propia solución. Como lo formula Katz (4) de manera sucinta: "La labor del consejero no habrá de consistir en ayudar al alumno a tomar decisiones sabias (suponiendo que sepa cuáles son esas decisiones) sino más bien en ayudarlo a tomar sus decisiones sabiamente". Frente a esta actitud habrá algunos jóvenes que se sientan defraudados o estafados pero es esencial no abdicar de ella. Parafraseando un proverbio popular "de lo que se trata no es de regalar pescado sino de enseñar a pescar".

## Referencias bibliográficas

1. La información ocupacional como etapa de proceso de orientación vocacional. M. Ezeá 1965 Actas de las Primeras Jornadas Argentinas de Orientación Vocacional.
2. Guiz ¿QUE PUEDO SER? Universidad de la Republica 1960.
3. El reino de las vocaciones. Clemens Estable 1921.
4. La evolución de la orientación vocacional en la escuela. A.G. Watts. Rev. Perspectivas de Unesco 1968.

## LAS FUENTES VIVAS DE LA INFORMACION VOCACIONAL

Prof. Gracielia Canessa (\*)

El tema de la información, en sus aspectos académico y ocupacional no es desconocido para quienes trabajan en orientación vocacional. Mucho se ha escrito acerca de la necesidad de que el estudiante, aún desde su escuela primaria, conozca con amplitud la oferta social de carreras y ocupaciones. El qué, cómo y cuándo de la información ha sido asimismo tema de debate en congresos de la especialidad.

Más allá de los diferentes modelos de clasificar la información o de instrumentarla en el proceso de orientación vocacional parece haber entre los orientadores un criterio común acerca del cual no se plantea discusión: la información debe ser brindada con "objetividad", de modo de no influir en la decisión del sujeto.

El presente trabajo se propone formular un cuestionamiento a esta postura, afirmando que la información vocacional no puede ser objetiva. Desde esta concepción epistemológica se rescata la dimensión subjetiva de la verdad de la información, ubicando a los protagonistas -estudiantes e informadores- como sujetos portadores de sus verdades que se encuentran en un determinado punto del acontecer histórico de una sociedad.

La nueva ciencia histórica y el psicoanálisis aportan conceptos que fundamentan esta postura teórica. La nueva historia y la

(\*) Profesora en Ciencias de la Educación graduada en la Universidad de Buenos Aires en 1967.  
Ejerció la docencia universitaria en las carreras de Ciencias de la Educación y Psicología en la Universidad de Buenos Aires.  
Actualmente Profesora Titular de la Universidad de Buenos Aires, Directora del Departamento de Orientación Vocacional del Ciclo Básico Común de dicha Universidad.  
Especialista en Orientación Vocacional.

historia oral al decir de Alicia Corvalán (1) "asignan un lugar prioritario en la construcción del conocimiento histórico a los propios protagonistas..." y "coinciden en la concepción social de la historia y la valoración del relato que la historia tradicional dejó de lado".

Paul Thompson, destacado representante de la historia oral en Inglaterra, dice de ésta que "es a la vez la forma más nueva y más antigua de hacer historia. Su mayor potencial está más en la posibilidad que nos ofrece de recuperar para la historia, tanto la humanidad como la relevancia que en su época tenía" (2).

En esta misma línea, Ralph Samuel -otro historiador inglés- otorga a la autobiografía oral valor de documento. "Entre todos los documentos que manipula el historiador, la transcripción de las entrevistas autobiográficas es el más verdadero y parece expresar, contrariamente al discurso oficial o los archivos tradicionales, directa y auténticamente lo subjetivo" (3).

Desde el psicoanálisis nos dice Freud en la introducción de *Psicología de las masas*: (4) "En la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente, "el otro", como modelo, objeto, auxiliar o adversario y de este modo la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social, en un sentido amplio pero plenamente justificado".

Para el psicoanálisis el sujeto se ha constituido a partir de un discurso familiar que le ha propuesto enunciados identificatorios. Esos modelos de identificación pueden operar como facilitadores

- (1) Corvalán de Mezzano, Alicia. El trabajo del recordar. *Gaceta Psicológica* No. 80 - Marzo de 1988. Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. República Argentina.
- (2) Thompson Paul. La historia oral y el historiador. *Debats*. No. 10. Diciembre de 1984. Institució Alfons el Magnanim. Institució Valenciana D'Estudis i Investigació. Valencia - España.
- (3) Ralph Samuel. Desprofesionalizar la historia. *Debats* No. 10. Diciembre de 1984. Institució Alfons el Magnanim. Institució Valenciana D'Estudis i Investigació. Valencia - España.
- (4) Freud, Sigmund. *Psicología de las masas y análisis del Yo*. Volumen I de las Obras Completas. López Ballesteros. Madrid 1948. Pág. 1119.

o como obturadores de su deseo, alienándolo en la huída narcisista o permitiéndole hacer lazo social.

Si desde la nueva historia se "concibe al futuro seminalmente incluido en el presente y nunca desvinculado de lo ya vivido" (5); puede pensarse que el estudiante que está eligiendo su carrera está buscando hoy construirse un futuro, apoyándose en su pasado. Así, es desde su propia historia que escucha la información que se le ofrece. Lo que equivale a decir desde la transferencia que establece con quien esté dispuesto a brindársela. Y el informador no es ajeno a este juego, pero de él nos ocuparemos más adelante, para pasar a relatar ahora una experiencia de trabajo.

Se trata de un Ciclo de Charlas de Información sobre carreras, realizado en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires, organizado por el Servicio de Orientación Vocacional del Ciclo Básico Común de dicha universidad y destinado a los estudiantes del Ciclo Básico y de los últimos años de la enseñanza media. Estas charlas, al igual que tantas otras, tenían como objetivo ofrecer información actualizada acerca de los planes de estudio, las especialidades y la salida laboral de las carreras que se cursan en la Universidad de Buenos Aires. El dar esta información cobraba particular importancia en un momento histórico en que el país recuperaba el sistema democrático de gobierno y consecuentemente, la universidad abría sus puertas a los estudiantes, modificaba los planes de estudio de las carreras ya existentes y creaba nuevas carreras (6).

Sin embargo este objetivo, válido en sí mismo, no agotaba las intenciones de los organizadores del ciclo. Nos propusimos algo más; producir un encuentro entre docentes y estudiantes que permitiera abrir un diálogo en las condiciones de máxima libertad de que fueran capaces los protagonistas de este encuentro.

(5) Corvalán de Mezzano, Alicia. *Opus Citatus*.

(6) El Ciclo de Charlas se inicia en octubre de 1987, meses después de la creación del entonces Servicio de Orientación al Estudiante del Ciclo Básico Común y con casi cuatro años de gobierno constitucional en la República Argentina.



través del relato de sus historias de vida. Veamos algunos ejemplos.

Un profesor de filosofía, graduado en La Sorbona, contó cómo no pudo ingresar al Colegio Nacional de Buenos Aires en su adolescencia (y hoy habla desde este estrado).

Una profesora de antropología recordó al iniciar la charla que en esos días cumplían veinticinco años los primeros egresados de la carrera, (ella era uno de estos primeros graduados) y que entre los festejos se estaba organizando una muestra de fotos de los alumnos y profesores de esa época. Con el recuerdo, risueño y emocionado, relató las transformaciones de la carrera en esos años.

Un profesor de física, evaluando las dificultades de la carrera, (rigor de los estudios, escasa retribución económica, pocos lugares de trabajo) dijo al concluir su exposición que si tuviera que volver a elegir no dudaría: elegiría física.

Varios contaron cómo habían pasado por dos o tres facultades antes de elegir su carrera actual, o que se habían recibido ya casados y con hijos. Y son ahora titulares a cargo de cátedras universitarias. Otros hablaron de su expulsión de la universidad y su exilio en las épocas de las dictaduras militares, la renuncia forzada a una carrera, el rearmar el proyecto fuera del país y la vuelta a la universidad acompañando a la democracia. Sus historias conectaron a los estudiantes con la historia inmediata del país y llenaron los huecos de silencio asignando sentido a lo ocurrido: quien no recuerda está condenado a la repetición.

Un docente, abogado, sostuvo que para producir un acto de justicia, un juez debe dictar sentencia desde su saber, su razón y desde sus sentimientos que le permitirán comprender las motivaciones de quien cometió un delito. De lo contrario no habrá justicia.

Y un docente de la facultad de Ingeniería recomendó a los interesados en esa carrera: "Estudien, estudien mucho, no se queden solamente con lo que aprendieron en la facultad. Si no se capacitan yo les seguiré ganando en los concursos, en las licitaciones..."

\*Las palabras de este ingeniero redondearon la intención de los informantes. Quienes hablaron deseaban tener alumnos para transmitirles lo que sabían, deseaban ser continuados en su labor, deseaban generar. Las viejas generaciones estaban dispuestas a hacer entrega de los atributos e insignias de sus profesiones a los nuevos estudiantes.

Hacían historia.

La respuesta desde los estudiantes -la respuesta que se pudo observar ya que sabemos que la historia continúa para cada uno de ellos- fue acorde con la propuesta. Algunas mesas culminaron con aplausos; en otras, y luego de las tres horas de trabajo que demandó la experiencia, grupos de estudiantes continuaron dialogando fuera del Colegio, en la calle o en un bar.

Algunos estudiantes se instalaron como habitués del Ciclo, otros continuaron en contacto con los docentes en las facultades.

En las encuestas que se tomaron evaluando esta experiencia, la casi totalidad de los alumnos valoró especialmente el poder participar con libertad, dialogar en grupo, preguntar y ser respondido.

Ante el pedido de sugerencias para futuros encuentros fueron capaces de integrarse solidariamente con sus pares: pidieron mayor difusión del ciclo, más ciclos para que pudieran asistir más estudiantes.

Varios expresaron su agradecimiento y felicitaron a los expositores. Dijeron: "se vio el intento de dar información buena y útil"; "nos trataron muy bien, hubo un clima de respeto"; "los profesionales contaron sus experiencias propias, que es lo que más me interesaba"; "me gustó la reunión, me sentí bien"; "fue un encuentro informal que nos dio confianza para preguntar y a la vez fue serio". Y el comentario de otra alumna, cerrando con él la presentación de este trabajo: "las charlas fueron originales; nunca pensé que la Universidad de Buenos Aires tuviera esa idea!".

